

La Argentina de Cambiemos



Esteban Iglesias
Juan Bautista Lucca

COMPILADORES


UNR
EDITORA


CENTRO DE ESTUDIOS
COMPARADOS

La Argentina de Cambiemos / Esteban Actis... [et al.] ; compilado por Esteban Iglesias ; Juan Bautista Lucca. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-702-344-2

1. Política. I. Actis, Esteban. II. Iglesias, Esteban, comp. III. Lucca, Juan Bautista, comp.
CDD 320.82

UNR editora

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario
Urquiza 2050 - S2000AOB / Rosario, República Argentina
www.unreditora.unr.edu.ar / editora@sede.unr.edu.ar

Directora Editorial

Nadia Amalevi

Editor

Nicolás Manzi

Diagramación

Eugenia Reboiro

Foto de tapa y stenciles

Juan Bautista Lucca



Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida sin el permiso expreso del editor.

Impreso en Argentina

La Argentina de Cambiemos

Esteban Iglesias
Juan Bautista Lucca
COMPILADORES




UNR
EDITORA


CENTRO DE ESTUDIOS
COMPARADOS

Índice

Introducción Juan Bautista Lucca y Esteban Iglesias	9
SECCIÓN I	
El Macrismo: cuando la honestidad reemplazó al patriotismo Gastón Souroujon	23
¡Animémonos a imaginarlo! Análisis del discurso presidencial de Mauricio Macri Irene Lis Gindin	43
Cambiamos y las contradicciones de la democracia liberal José Gabriel Giavedoni	61
Cuando sube la marea feminista: resistencias y disputas de sentido en tiempos macristas Florencia Laura Rovetto	85
Gobernar CON y EN las redes en la Argentina de Cambiamos Sebastián Castro Rojas	103

SECCIÓN II

- Reminiscencias del radicalismo,
del peronismo y retroproyecciones de un mundo nuevo
en el gobierno de Cambiemos
Juan Bautista Lucca 117
- Mentime que me gusta: notas sobre Estado, Política
y Administración en el Gobierno de Cambiemos
Diego Julián Gantus 143
- La Modernización de la Administración Pública
Argentina 2015-2019. Sentidos y acciones,
entre lo planificado y lo construido
Rita Grandinetti 161
- Derechas y derechos en la era Macri.
La irrupción del aborto
en la agenda legislativa de Cambiemos
Mariana Berdondini 183
- ¿Pobreza Cero? El deterioro del sistema público estatal
de protecciones sociales en la Argentina de Cambiemos
Melisa Campana Alabarce 209

SECCIÓN III

- Reforma integral vs. reforma “por partes”:
todos los caminos conducen a la flexibilización.
Un análisis de las transformaciones
en la institucionalidad laboral
durante la gestión de Cambiemos (2015-2018)
Andrea Delfino y Lucía Kaplan 227
- La acción colectiva en las organizaciones del mundo
del trabajo durante el gobierno de Macri
Esteban Iglesias 249

“Hemos vuelto al mundo”: los/as trabajadores/as
en la Argentina de Cambiemos
Melina Perbellini y Norma Beatriz Valentino 267

Cuando más no es mejor: el cuentapropismo
en la Argentina de Cambiemos
Martín Carné 287

La gestión estatal del desarrollo rural
y la agricultura familiar
durante el gobierno de Cambiemos (2015-2018)
Mario Lattuada, María Elena Nogueira y Marcos Urcola 307

SECCIÓN IV

Política exterior y cambio cultural
en el gobierno de Mauricio Macri
Anabella Busso 331

La política exterior de Cambiemos
en clave de visibilidad e influencia
Esteban Actis y Julieta Zelicovich 351

El lugar del Sur en las lógicas de la dependencia:
notas sobre la política exterior macrista
Carla Morasso y Gisela Pereyra Doval 373

La Defensa en tiempos de Cambiemos:
la fragilidad intacta de un sector estratégico
que sigue esperando
Emilse Calderón 393

Sobre la autoría de los textos 415

Política exterior y cambio cultural en el gobierno de Mauricio Macri

Anabella Busso



A diferencia de otras políticas públicas, la política exterior (PE) de Mauricio Macri es presentada por los funcionarios y seguidores de la alianza Cambiemos como un campo exitoso de su gestión de gobierno. Esta afirmación se enmarca en el supuesto que la gestión kirchnerista había aislado a Argentina del mundo, mientras que la propuesta de inserción internacional pro-occidental y por reputación implementada desde diciembre de 2015 es el camino adecuado para la consolidación de la democracia y el desarrollo del país.

Si bien esta lectura positiva es acompañada por los medios de comunicación hegemónicos y un sector de la oposición, desde nuestra perspectiva es incorrecta en tanto la PE no ha generado beneficios para la sociedad argentina en su conjunto y, simultáneamente, ha afectado negativamente los niveles de autonomía política y desarrollo económico.

Desde la perspectiva de Propuesta Republicana (PRO), avalada por la alianza Cambiemos, la PE fue diseñada como uno de los componentes centrales para lograr un cambio cultural en la sociedad argentina y en la relación de esta con el Estado así como también en la percepción que otros actores internacionales tenían sobre el país. Sin embargo, más allá de la noción de cambio y refundación republicana que cruzó la campaña electoral, entendemos que los contenidos propuestos como ejes de la PE no son nuevos, sino que recuperan la tradición conservadora-liberal que, una y otra vez, ha resurgido desde el retorno a la democracia. No obstante, Cambiemos sí innovó en los criterios para la selección de funcionarios así como en algunos instrumentos ligados al ámbito de la gestión con el objetivo de fomentar la modernización estatal. Dichas modificaciones, directa o indirectamente, también afectaron negativamente los resultados buscados a través de la acción externa.

En consonancia con las afirmaciones arriba mencionadas, en este ensayo pretendemos reflexionar de manera sintética sobre cuáles son, a nuestro entender, las principales razones que explican el malogrado desempeño de la PE de Macri. Para ello, primero haremos referencia a cuestiones vinculadas tanto a la cosmovisión de las relaciones externas de Cambiemos como a un grupo de conceptos importantes para el diseño de la PE; en segundo lugar, mencionaremos referencias empíricas que sustentan nuestras afirmaciones y, finalmente, presentaremos un conjunto de conclusiones.

1. Sobre el regreso de Argentina al mundo o de cómo leer la deriva de un cambio cultural

El discurso predominante de Cambiemos, pero especialmente de PRO, señala la necesidad de implementar un cambio cultural en Argentina. Como lo expresa Gabriel Vommaro, PRO se presenta como una fuerza razonable de normalización social y económica capaz de acercar a Argentina «al modo en que se hacen las cosas en el mundo», luego de la «anomalía populista» del ciclo político anterior (Vommaro, 2017: 7). En este marco, se argumentó que:

“así como la transición democrática nos llevaba de un régimen político a otro y para ello era necesario un ‘cambio cultural’ en el sentido de la cultura política, esta transición de un tipo de sociedad a otra debe hacer posible el ‘cambio cultural’ que nos lleve del desarrollo interno a la apertura al exterior, de una sociedad de consumo a otra de inversión” (Vommaro, 2017: 8).

Este objetivo implicó desde un inicio fortalecer una identidad política donde la otredad fue el rol inicialmente otorgado al kirchnerismo pero que, a medida que la gestión de gobierno fue transcurriendo, incluyó a otros sectores de la oposición peronista. Así, Macri planteó que los problemas de Argentina se incrementaron en los 12 años de la gestión anterior provocando ‘una pesada herencia’, pero los orígenes de la decadencia argentina se remontan 70 años atrás: esto es con la llegada del peronismo al poder. Además, PRO se mostró como un partido pos-ideológico y, junto a los otros partidos integrantes de la coalición Cambiemos, se auto-presentó como la única fuerza política capaz de defender y garantizar la supervivencia de la República. Institucionalidad, división de poderes y lucha contra la corrupción gubernamental fueron entonces presentados como ejes del cambio.

En consonancia con este análisis el gobierno nacional subrayó la necesidad de desechar las políticas implementadas por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, especialmente en lo referido a la estrategia de inserción internacional¹, el modelo de desarrollo², el rol del Estado,

1. Siguiendo a Lorenzini (2011) entendemos por estrategia de inserción internacional al esquema central conformado por el conjunto de orientaciones y lineamientos de la PE que un Estado decide poner en práctica para vincularse con otros actores en el sistema internacional tanto en la dimensión política, de seguridad como económica.

2. Este refiere a una estrategia de articulación entre la política y la economía, entre el Estado y el mercado, lo público y lo privado, en un contexto histórico determinado en búsqueda de

la relación entre el gobierno y la sociedad así como también los vínculos entre el gobierno y los medios de comunicación. Para el logro de estos objetivos, la PE se convirtió en un instrumento central a través del cual se articulaban las ideas e intereses priorizados por Cambiemos y sus contrapartes internacionales.

En palabras de Roberto Russell y Juan Tokatlián (2016):

“la idea del cambio que traía Macri no se limitaba a aspectos específicos de la PE; implicaba otra identidad internacional para el país, otra visión del mundo y, en consecuencia, otros ejes ordenadores de la acción externa. La definición de Argentina como una parte constitutiva de la ‘patria grande’ y del sur global fue considerada impropia y anacrónica “ (Russell y Tokatlián, 2016: s/p)

Si bien Macri efectivamente desandó el camino recorrido por la PE kirchnerista invocando la necesidad de cambio, una parte significativa de los argumentos esgrimidos no son nuevos, aunque sí se modificaron los criterios de reclutamiento e instrumentos destinados –según el gobierno– a la modernización de la gestión.

El primer argumento esgrimido por Cambiemos es de larga data: Argentina en 2015 estaba aislada³. Si bien ha sido recurrente que gobiernos de signo partidario opuesto, cuando acceden a la Casa Rosada, plantean que el país está ‘aislado’, o que enfrenta un proceso de ‘des-inserción’ y que, por lo tanto, se impone la ejecución de una nueva estrategia de inserción internacional, resulta importante destacar que las evaluaciones negativas que refieren al aislamiento argentino son más comunes en aquellos sectores de la política, la prensa y la academia que, identificados con un ideario neoliberal, entienden que los componentes de una estrategia de inserción internacional deben privilegiar a los actores tradicionales (entiéndase el occidente desarrollado) y acotar otras alternativas (Busso, 2015 y 2016). En palabras de Maria Cecilia Míguez:

“El argumento del aislamiento ha ido cobrando diversos matices

la transformación de las estructuras productiva y social, y de la inserción internacional del país. Esta definición fue elaborada por el equipo de investigación que llevó adelante el proyecto “Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)” aprobado por la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica de la República Argentina para el período 2012-2015. Ver Busso (2016).

3. En una entrevista que brindó a periódico The Washington Post el 19 de febrero de 2016 Macri señaló: ‘Queremos ser parte del siglo XXI. No hay más lugar para el aislamiento. Las únicas personas que fueron afectadas (por el distanciamiento con Estados Unidos) fueron los argentinos’.

a lo largo de la historia argentina, y en especial desde la recuperación de la democracia. Fue y es caballo de batalla del liberalismo económico conservador que busca la asociación directa con las potencias hegemónicas del sistema internacional –que no siempre fueron las mismas en estos treinta años–. La historiografía liberal sostuvo la tesis del ‘aislacionismo argentino’ para criticar toda la etapa del primer peronismo y la intervención estatal ampliada, así como las distintas versiones de autonomía en PE, que fueron interpretadas como desafíos absurdos que confrontaban particularmente con los Estados Unidos.” (Míguez, 2016: 137):

En consonancia con esta tradición, ante el diagnóstico de aislamiento, el gobierno de Macri propuso una PE coherente con una estrategia de inserción internacional pro-occidental (Busso, 2017) articulada con una inserción por reputación (Fernández Alonso, 2012).

Empíricamente, dicha estrategia pro-occidental implicó: a- encumbrar los vínculos con Estados Unidos y países de Europa e incrementar los contactos con Canadá y Japón; b- aceptar las relaciones con los organismos multilaterales de crédito (FMI, Banco Mundial) y otros espacios multilaterales (OMC, G20 financiero); c- recomponer los contactos con el sector financiero internacional y con las empresas multinacionales; d- reorientar las relaciones latinoamericanas hacia los países con propuestas de inserción semejante; desactivar el multilateralismo regional y aislar a Venezuela; e- desjerarquizar los vínculos con China y Rusia (Busso, 2017). En consonancia con este análisis, y dado que la mayor preocupación de Macri es la dimensión económica/financiera de la PE, coincidimos con Fernández Alonso cuando afirma que el gobierno de Cambiemos busca también una ‘inserción por reputación’⁴, “basada en la idea de conceder y no disputar con los grandes poderes en ninguno de los temas de la agenda económica” (Fernández Alonso, 2012: 7-8). En palabras de Macri este tipo de inserción es el único camino para garantizar ‘la vuelta de Argentina al Mundo’ y la llegada de ‘una lluvia de inversiones’, de lo contrario el país se convertiría en Venezuela.

Como podemos inferir de lo dicho este tipo de PE puede identificarse con lo planteado durante los gobierno de Carlos Menem y Fernando De la

4. La asociación del concepto de inserción por reputación a la gestión de Mauricio Macri fue tomada de la exposición de Fernández Alonso “Las relaciones entre Argentina y FMI durante la administración Macri: análisis de la (re)vinculación a partir de los condicionantes intermésticos”, IX Congreso del Instituto de Relaciones Internacionales de UNLP, La Plata, 16 de noviembre de 2017.

Rúa, todos con consecuencias negativas para el país⁵. A pesar de esa similitud, existe una diferencia sustantiva entre estos casos y el de Macri ligada a una visión equivocada del mundo que Cambiemos utilizó como marco para el diseño y ejecución de la PE. Esta cosmovisión se basó en una lectura ‘optimista’ de la globalización entendida no sólo como un espacio de oportunidades (Malcorra, 2016) sino, además, como una visión compartida con la Administración Obama que se prolongaría como un eje estructurante del orden internacional en función del supuesto triunfo de Hillary Clinton. Es evidente que las expectativas optimistas de Macri no tomaron en cuenta los temas debatidos a nivel global desde el inicio del siglo XXI. Así cuestiones como: la crisis del período de ‘plena hegemonía neoliberal’ y las consecuencias negativas del capitalismo financiero; las tensiones entre este último y la democracia; el resurgimiento de tendencias proteccionistas y nacionalistas; la consolidación de populismos de derecha; el rol de un poder contra hegemónico como China; el surgimiento de un nuevo clivaje político en la campaña electoral estadounidense de 2016 conformado por las posturas pro-establishment versus anti-establishment, brillaron por su ausencia.

Consecuentemente, a partir de su primer año de gobierno Mauricio Macri enfrentó un conjunto encadenado de hechos que se inició con el Brexit y continuó con la elección de Donald Trump; el triunfo del “no” en el referéndum de Matteo Renzi en Italia y la llegada a Marine Le Pen al balotaje en Francia, entre otros. Estos hechos desarticulaban tempranamente su diseño de PE.

Al mismo tiempo, existen otras particularidades típicas de PRO. Una de ellas tiene que ver con lo que denominamos ‘el perfil de los presidentes empresarios’, un fenómeno que no sólo afecta a Argentina, y cuya principal consecuencia es la confusión entre la conducción política del Estado con el *management* de una empresa. Esto, además de la defensa de determinados intereses económicos sectoriales, trae consigo el supuesto que los éxitos empresariales son trasladables a la política. Otra nota distintiva es la seducción que ejerce entre los presidentes empresarios, que a lo largo de su vida ya experimentaron distintas dimensiones del poder

5. La literatura sobre política exterior argentina (PEA) ha desarrollado conceptos como alineamiento o acoplamiento (Russell y Tokatlián, 2009) para describir este tipo de política. Por otra parte, la caracterización de las lógicas que enmarcan el diseño de las PE en Latinoamérica y su vínculo con las grandes potencias diferencia entre la lógica de la autonomía y la de la aquiescencia ((Russell y Tokatlian, 2013). Claramente la PEA a partir de la gestión de Cambiemos se idéntica con esta última, la cual conlleva el alineamiento/acoplamiento con los grandes poderes.

a través de sus actividades económico-corporativas, acceder a la fase de poder político. En esta instancia es común que el Estado se convierta en un instrumento⁶ para consolidar la defensa de intereses sectoriales mientras que, vía la PE, se accede a un escenario donde los contactos con los líderes políticos más poderosos de mundo y las relaciones con la realeza despiertan cierto encanto así como una voluntad de complacencia⁷.

Además del contenido ideacional y los intereses defendidos a través del Estado instrumentalizado Macri, en su calidad de presidente empresario, entendió que la llegada al poder de un hombre de negocios, millonario y con una actitud cordial y complaciente ante las demandas de los actores externos era una condición suficiente para recibir el apoyo de los mismos. Sin embargo, el desarrollo de su gestión de gobierno mostró – una vez más – que estaba equivocado. Si bien es verdad que numerosos presidentes, primeros ministros y autoridades de organismos multilaterales de crédito visitaron Argentina y recibieron muy amablemente a Macri en sus viajes internacionales manifestando que su llegada a la Casa Rosada había iniciado una nueva etapa en los vínculos de nuestro país con el mundo y argumentan sobre la conveniencia de que sea reelecto porque esto favorecería la defensa de los intereses de occidente en Argentina⁸;

6. Cuando hacemos referencia a un Estado instrumental nos referimos a la forma del Estado. Este “es un concepto que alude tanto a las características de las instituciones que forman aparatos del Estado, como a las acciones que consideradas en forma conjunta conforman y delinean la función del Estado” (Bonnet y Piva, 2010: 182, citado por Míguez, 2017: 107). Con la llegada de Macri al poder se retornó a la tendencia hacia un Estado instrumentalizado. Esto es un Estado que hace coincidir su función con su forma, apareciendo abiertamente como un comité político de las fracciones más concentradas e internacionalizadas del capital (Orovitz, 2009: 241, citado por Míguez, 2017: 114). Como afirman, García Delgado y Gradin la estrategia del gobierno de Cambiemos fue delineada en forma directa por las élites económicas locales e internacionales, así “el macrismo pretende garantizarle al poder económico de la Argentina el aumento sustancial y sostenido de su renta, a través de un proceso de transferencia de ingresos regulado por el Estado nacional” (2016: 51). En este marco, fue necesario reorientar la estrategia de inserción internacional, adecuar la PE en esa dirección y cambiar el modelo de desarrollo.

7. En ocasión de la visita del Presidente Obama, Macri en su calidad de anfitrión fue el primer mandatario en pronunciar su discurso y, en inglés, dijo estar “fascinado” con los Obama (El Tribuno, 2016). Asimismo, para el festejo por los 200 años de la declaración de Independencia, con un discurso que mostró un desconocimiento histórico significativo y un mensaje enmarcado en la idea de “meritocracia” característica de PRO, el presidente afirmó ante el Rey de España que “los patriotas debían haber sentido una gran angustia por tener que separarse de España”, evidenciando su deseos de complacencia. “Macri reescribe la historia argentina con una versión lastimosa para nuestros próceres” (Portal de noticias, 10 de julio de 2016).

8. “The rise of a reformist, pro-democracy government in Argentina three years ago was one

también es verdad que ese sostén discursivo no se tradujo en una ‘lluvia de inversiones’, aunque sí consiguió el apoyo de Donald Trump en las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) cuando la crisis económico-financiera se instaló fuertemente en 2018.

Todo este proceso de búsqueda de un cambio cultural manifestado en una reorientación de la estrategia de inserción internacional como marco y, empíricamente, en una PE de acoplamiento fue complementado con el giro del modelo de desarrollo nacional. Si bien Cambiemos reniega de ser caracterizado como gestor de un modelo ‘neoliberal’ y reclama que sus políticas sólo apuntan a ‘sincerar la economía’, un análisis general de sus principales decisiones económicas lo identifican con dicha orientación. Devaluación de la moneda; desregulación financiera; apertura comercial; toma de deuda; preferencia por el regionalismo abierto; menores cargas impositivas a los sectores de producción primaria (agrícola y minero); propuestas para disminuir el costo laboral; lucha contra la inflación vía la contracción de la demanda; fuerte incremento de las tarifas de servicios públicos; concentración del ingreso; desjerarquización de los temas educativos y científico tecnológicos son, entre otros, una muestra fehaciente de la orientación económica adoptada (Busso, 2017). Así, una vez más en la historia de nuestro país, el diagnóstico de aislamiento y las propuestas de sanación a través de una estrategia de inserción pro-occidental y por reputación, una PE de acoplamiento y un modelo económico neoliberal volvieron a generar efectos negativos sobre amplios sectores de la sociedad argentina.

2. La hora de los CEOs: instrumentalización del estado y gestión de la Política Exterior

Como sostuvimos en la presentación de este capítulo, Cambiemos innovó en el ámbito de los criterios para la selección de funcionarios así como en algunos instrumentos ligados a la administración pública tras la meta de modernizar la gestión pública.

Así, aa llegada de Macri al poder se identificó con la instalación del

of the most positive political developments in a region plagued by dangerous political decay in places such as Venezuela, Brazil and Nicaragua. President Mauricio Macri represented a victory for forces in his country that wanted to put prosperity, honest government and integration with the democratic capitalist West ahead of the left-wing populist nationalism of his pro-Venezuelan predecessor, Cristina Fernández de Kirchner, whose years of misrule had brought the country to financial crisis... Yet today, Argentina again finds itself in deep economic trouble... We should be willing to help” (The Washington Post, September 6, 2018).

llamado ‘gobierno de los CEOs’. Durante la campaña y en los dos primeros años de su administración el presidente sostuvo que contaba con el ‘mejor equipo de los últimos 50 años’ y, además, que en su gobierno toda la actividad estaba organizada en términos de equipos, sin personalismo ni concentración de la toma de decisiones tratando de diferenciarse del estilo de Cristina Fernández.

Así, la composición del gabinete se caracterizó por la presencia de numerosos exgerentes de grandes empresas y miembros que provienen del sector privado, sin ninguna experiencia laboral en el Estado. A esto se suma que quienes sí la poseen provienen del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (el distrito más rico de Argentina), con escasa o nula visión sobre los problemas de un país extenso, diverso y federal. De esta manera sobresale una visión metropolitana para el diseño de las políticas públicas, incluida la PE.

Desde una perspectiva socio-económica priman funcionarios identificados con la clase económicamente más acomodada del país, que jamás pasaron una privación ni tuvieron que transitar por los avatares cotidianos de la clase media y los sectores de bajos ingresos. Además, sus tareas de gobierno se entremezclan con decisiones políticas y económicas conectadas directamente con las empresas que dirigían o de las que aún son parte, planteando reiteradamente ‘conflictos de intereses’ a los que el gobierno se niega a reconocer como falta de transparencia o corrupción. En el discurso del macrismo y de los medios de comunicación hegemónicos esas categorías son sólo aplicables al gobierno anterior.

Ante este gobierno de los CEO corresponde preguntar ¿cuál es la importancia política que tiene esta característica del gabinete?, ¿qué impacto puede tener sobre la estrategia de inserción internacional y el modelo de desarrollo? y, finalmente, ¿por qué es relevantes para la PE?

En la historia reciente de Argentina iniciada con la redemocratización, los gobiernos adoptaron una composición variada en términos de clases sociales y los presidentes desde 1983 hasta Macri tuvieron un origen ligado a la clase media. La particularidad del gabinete actual condujo a la producción de investigaciones académicas como la del Observatorio de Élités de la Universidad de San Martín. En su informe, Paula Canelo y Ana Castellani (2016 a) ante la pregunta ¿qué es lo inédito del primer gabinete de Macri? afirman:

“El gabinete de ministros se transformó en un área de profunda influencia de los CEO, tanto en términos cuantitativos como cua-

litativos, lo que constituye un rasgo inédito en la experiencia reciente por dos motivos: 1) la magnitud, extensión y visibilidad de su presencia en estas altas dependencias del Gobierno y del Estado; 2) porque los CEO desbordaron el ‘área económica’, donde generalmente tendían a posicionarse, para colonizar el ‘área política’ del gabinete, transformándose así en actores decisivos en la toma de decisiones de esa área” (Canelo y Castellani, 2016 a).

Las autoras también señalan que siempre hubo empresarios o dirigentes corporativos en puestos de gobierno, tanto en dictadura como en democracia, aunque la literatura especializada da cuenta que durante el siglo XX esa presencia fue predominante en gobiernos dictatoriales y se concentró básicamente en las áreas de gestión económica. Conceptualmente, la entrada y salida de empresarios de la gestión de gobierno se ha identificado como “puerta giratoria”. En ese marco, gran parte de los trabajos especializados señalan que la razón principal que justifica el paso desde el sector privado al público obedece a la decisión de incidir en el accionar del Estado en favor de los sectores/empresas/ámbito de negocios de procedencia. Dicho paso se extiende lo suficiente como para garantizar la aplicación de políticas favorables para el sector de actividad del que proviene el funcionario-empresario (Canelo y Castellani, 2016 b).

Esta selección de funcionarios se articula con dos afirmaciones que señalamos más arriba: con la gestión de Macri asistimos a la puesta en funcionamiento de un Estado instrumental y a una estrategia delineada por las elites económicas locales e internacionales, destinada a garantizar para determinados sectores del poder económico (financiero, energético entre otros) de Argentina un incremento sustancial y sostenido de su renta. Por otra parte, este criterio de selección también se relaciona con el buscado cambio cultural en tanto se recurre a supuestos tales como: fueron exitosos en su labor privada por lo tanto gestionarán el Estado de manera más eficiente y moderna; como ya tienen posiciones acomodadas no buscarán enriquecerse a costa del Estado o dicho de otra manera ‘los ricos no roban’; como su origen no es la política partidaria son más independientes para implementar criterios tecnocráticos y, finalmente suponen que los criterios de administración privada son extrapolables a la función pública (Canelo y Castellani, 2016 a y b).

Estos criterios también permearon la elección de la Canciller Susana Malcorra, quien antes de trabajar en Naciones Unidas (ONU) había sido CEO de IBM y de Telecom. Asimismo, el Presidente destacó que, además

de su experiencia en la ONU, deseaba que la tarea fuese desempeñada por alguien que había vivido por más de 20 años fuera del país y pudiese explicar cómo nos veían desde afuera y cuáles eran las demandas y expectativas de los actores externos⁹. De esta manera lo que, en términos de slogans, el gobierno presentó como la ‘vuelta de Argentina al mundo’ tiene como correlato una lectura ideológica sustentada en la idea que otras orientaciones de la PE conducen al aislamiento. Además, de estos criterios de selección el gobierno también trabajó para consolidar este conjunto de ideas en los futuros diplomáticos. Para ello avanzó en una modificación en los contenidos y la bibliografía del plan de estudios del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN) orientándolo hacia concepciones semejantes a las sostenidas por las autoridades nacionales.

La Canciller Malcorra renunció en mayo de 2017 y fue sustituida por el diplomático de carrera, Embajador Jorge Faurie, quien enarbola las ideas de Macri contra los populismos y ha enfatizado la postura crítica contra Venezuela trabajando activamente para su suspensión en el Mercosur y avalando todas las propuestas del Grupo de Lima. A pesar del apoyo incondicional del nuevo Canciller a las ideas de Macri, el gobierno decidió confiar una parte importante de la PE a una dependencia más política que técnica: la Secretaría de Asuntos Estratégicos, a cargo Fulvio Pompeo, dependiente de la Jefatura de Gabinete que actúa como una ‘Cancillería paralela’ (Genoud, 2018). Además, a través de decretos que modificaron la Ley de Ministerios, el Ejecutivo le quitó un porcentaje importante de la tarea diplomática cuando trasladó las cuestiones de comercio internacional al Ministerio de Producción ampliando el campo para que la dimensión económica de la PEA sea supervisada por el Ministerio de Hacienda en el campo de la finanzas y por el de Producción en lo que refiere a comercio exterior. Esta decisión ha limitado el aporte de la Cancillería en tanto burocracia especializada formada en el contexto de la experiencia estatal.

3. Un acercamiento empírico a la PE de Cambiemos

A continuación realizamos un repaso breve y no exhaustivo de las acciones destacadas de la PEA a partir del gobierno de Cambiemos. Dicho

9. “Es una mujer inteligente, vigorosa y sabia. Viene a sumar su visión de la política internacional en esta nueva etapa de cambio que pronto empezaremos. La Argentina necesita vincularse con los demás países del mundo para desarrollar oportunidades de crecimiento y prosperidad para todos los argentinos”, escribió el presidente electo (Cadena 365: 2015).

repasso intenta sustentar empíricamente que los resultados no han sido positivos para la sociedad argentina y han lesionado los márgenes de autonomía de la acción externa argentina.

Desde la campaña electoral Cambiemos propuso que las relaciones con los grandes poderes estatales se enmarcaran en el acercamiento a Washington y en un futuro constreñimiento de los vínculos con China y Rusia. Este diseño fue impulsado en función de las preferencias ideológicas de Macri, la lectura optimista de la globalización vigente en el inicio de la gestión –a la cual el Presidente se niega a renunciar hasta el presente– y el vínculo establecido con Barack Obama.

Por ello, ante el triunfo de Trump y sus planteos de nacionalismo y proteccionismo, el gobierno de Macri quedó desconcertado. Posteriormente, inició un proceso de ajuste en la PE destinado a recrear los vínculos con el nuevo ocupante del Salón Oval y, simultáneamente, a limitar los anuncios anteriores referidos a la desjerarquización de las relaciones con China.

En este contexto, en 2017, se concretó un encuentro con el nuevo mandatario estadounidense invocando los lazos de amistad que mantenían. Si bien dicha reunión fue amable, las distancias en términos de poder quedaron marcadas cuando Trump declaró: “él me hablará de limones, yo le hablaré de Corea del Norte” (Mathus Ruiz, 2017) haciendo referencia al reclamo argentino para exportar limones a Estados Unidos que había sido atendido por Obama y suspendido por Trump. De ahí en más, la agenda bilateral se concentró en temas comerciales donde Washington cede si son irrelevantes para su economía, tal como sucedió con los mencionados limones, la eliminación de los aranceles fijados al aluminio y el acero y la exportación de 20000 toneladas de carne fresca al mercado estadounidense; mientras que enarbola la defensa de sus intereses para cuestiones de mayor cuantía como los aranceles a las exportaciones de biodiesel, que afectan a la Argentina en US\$ 1200 millones anuales. Sin embargo, la mayor dependencia de nuestro país con la administración Trump se generó cuando Estados Unidos se convirtió en un actor decisivo para que el FMI nos aprobara el préstamo.

Por otra parte, el protagonismo internacional de la dimensión judicial también se instaló en los vínculos bilaterales, tanto en épocas de Obama como Trump. En ese marco la propuesta de Washington de liderar la lucha contra la corrupción en el hemisferio fue tomada por los gobiernos conservadores como un pilar para criticar a sus antecesores. Las consecuencias sobre la región abarcan aspectos positivos y negativos. Entre los

primeros se encuadra la jerarquización de la lucha contra la corrupción como tema de agenda regional y la inclusión en las investigaciones de actores políticos y empresariales. Entre los aspectos negativos se inscriben los casos donde la lucha contra la corrupción desvió su camino y se tornó en una estrategia política de algunos gobiernos generando el fenómeno de *lawfare* y fomentando un proceso de judicialización de la política. En la Argentina conviven los dos aspectos.

Otras consecuencias de la propuesta de inserción pro-occidental se dio en el ámbito de la seguridad y la defensa. Los actuales gobiernos conservadores en Latinoamérica se han mostrado muy flexibles para atender las cuestiones de seguridad pública con la participación de las Fuerzas Armadas. Por esa razón a través de Decreto Nro. 683/2018 Macri modificó un acuerdo histórico de la democracia argentina que, basado en varias leyes¹⁰ consensuadas por los partidos mayoritarios, establecían una clara separación entre seguridad y defensa.

Un segundo aspecto del ajuste de la PE involucra las relaciones entre Buenos Aires y Pekín. Estas variaron primero por las necesidades que enfrentó el gobierno de Macri y, posteriormente, por las exigencias de Washington. Durante la campaña electoral y su primer año de gestión Macri anunció que revisaría todos los acuerdos de inversión que el gobierno anterior había firmado con China, incluidos los referidos a las represas Néstor Kirchner y Jorge Ceperni. Además, se manifestó en contra de la base de comunicaciones china instalada en la provincia de Neuquén. Sin embargo, esa postura se fue flexibilizando en función de los nuevos escenarios marcados por el proteccionismo de Trump y la necesidad de mantener y abrir otros mercados.

En mayo de 2017 el presidente viajó a China y frente a la prensa de ese país declaró que su administración está “desregulando todo lo posible la economía para que haya más oportunidades de inversión”, auguró que la potencia asiática “puede ser un muy buen socio del desarrollo futuro del país” y adelantó que su gobierno se sumaría al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), que impulsa Pekín como respuesta a entidades occidentales de fondeo (Clarín, 11/5/17). Después de participar del Foro “Una Franja y Una Ruta para la Cooperación Internacional” se reunió con Xi Jinping. La agenda propuesta por Argentina para las ne-

10. Ley de Defensa Nacional (N° 23.554 de 1988); Ley de Seguridad Interior (N° 24.059 de 1992); Ley de Reestructuración de las FF.AA. (N° 24.948 de 1998); Decreto 727 del año 2006, reglamentario de la Ley de Defensa Nacional

gociaciones bilaterales incluyó, entre otros, proyectos de producción de energía solar, centrales hidroeléctricas en el Tambolar (San Juan), la reconstrucción del tren San Martín, un protocolo de seguridad alimenticia y la posibilidad de abrir el mercado a carnes, uvas, arándanos, miel y arvejas. Además, se destacó la posibilidad de utilizar financiamiento chino para la construcción de dos nuevas centrales nucleares por US\$ 12.500 millones. Asimismo, Macri le comunicó al Presidente chino que finalmente avanzaría con el proyecto de las represas, aunque no se logró revertir la balanza comercial negativa que el país mantiene con China.

Sin embargo este acercamiento con China no estaría exento de tensiones. En 2017 Trump publicó su Estrategia de Seguridad Nacional y puso límites al rol de China y Rusia en Latinoamérica afirmando:

“China seeks to pull the region into its orbit through state-led investments and loans. Russia continues its failed politics of the Cold War by bolstering its radical Cuban allies as Cuba continues to repress its citizens. Both China and Russia support the dictatorship in Venezuela and are seeking to expand military linkages and arms sales across the region. The hemisphere’s democratic states have a shared interest in confronting threats to their sovereignty (White House, 2017:51)

En la misma dirección se pronunció el ex Secretario de Estado Tillerson (2018) cuando afirmó en relación a China y Rusia: “... Latin America does not need new imperial powers that seek only to benefit their own people...”. Es evidente que la administración Trump rechaza la presencia económica y estratégico-militar de China en la región. Por esa razón Washington insiste en su reclamo para instalar una base de Asistencia Humanitaria en Neuquén (Lodoño, 2018) y se opuso (aunque el gobierno lo niegue) a que Argentina acepte la financiación china para la construcción de las dos centrales nucleares previamente acordada, tal como pudo observarse en los convenios firmados en ocasión de la visita del presidente Chino en diciembre de 2018. Ante este panorama, Macri trató de elaborar una PE basada en la cordialidad hacia ambos gobiernos, pero esta será difícil de mantener debido a la creciente dependencia de nuestro país con ambas naciones, justo en el momento en que estas compiten por el liderazgo del orden mundial.

La dimensión económica ocupó un rol central desde el inicio de la gestión. Apenas asumido, en enero de 2016, Macri viajó al Foro de Davos resaltando que Argentina volvía a ese espacio después de 13 años de ausencia. En ese contexto, el gobierno nacional realizó contactos con numerosos Jefes

de Estado de los países centrales y con CEO de multinacionales mientras destacaba que a partir de su gobierno el país recibiría una lluvia de inversiones. Otro ítem de la acción externa fue la elaboración de una propuesta para el pago a los *holdout*. Esta era significativamente más generosa que las que se habían presentado durante el kirchnerismo y su aprobación fue utilizada no sólo como una muestra de acercamiento al sector financiero transnacional, el FMI y la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos, sino también como un ejemplo del cambio cultural en tanto Cambiemos logró el apoyo en el Congreso del Frente Renovador y el Peronismo no kirchnerista. Simultáneamente, se produjo una primera devaluación del 30% de la moneda argentina, se comenzó un proceso de apertura de la economía, se disminuyeron las retenciones a las exportaciones y se aplicó un abordaje monetarista al proceso inflacionario presentando como una verdad indiscutible la necesidad de dejar de emitir moneda y atender la demanda de financiamiento a través del endeudamiento externo.

La sensación de victoria logró extenderse hasta octubre de 2017. De ahí en más los indicadores económicos que pueden tomarse como resultados de esta propuesta de PE economicista basada en una inserción pro-occidental y por reputación fueron negativos. La inflación se aceleró, la balanza comercial fue negativa por muchos meses, se cerraron numerosas pequeñas y medianas empresas, se incrementó la fuga de capitales y, en enero de 2018, se interrumpió el financiamiento internacional a través de la emisión de bonos de deuda. Consecuentemente, Argentina volvió al FMI a quien le solicitó un préstamo que finalmente asciende a US\$ 57000 millones para detener una corrida cambiaria y el gobierno no sólo aceptó el proceso de ajuste requerido por esa institución, sino que perdió autonomía para gestionar la política económica. El conjunto de indicadores negativos hizo naufragar el objetivo de convertir a Argentina en miembro de la OCDE.

En el ámbito regional tanto los procesos de integración como los vínculos con Latinoamérica fueron redefinidos. En el primer caso se inició un proceso, acordado con Temer, a través del cual se planteó la necesidad de flexibilizar el Mercosur bajo la perspectiva conceptual del regionalismo abierto, emulando a la Alianza del Pacífico integrada por países con orientación económica neoliberal y que poseen acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. En este contexto Macri apostó y propuso ceder en numerosos temas de la agenda económica, para lograr la firma de un acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea (UE). Sin

embargo, los aliados occidentales –en especial Francia– defendieron su proteccionismo agrícola y el acuerdo no prosperó.

Por otra parte, no se desarrollaron mecanismos para mantener procesos de concertación política como la UNASUR. El planteo de la imposibilidad de convivir con los gobiernos populistas de Venezuela y Bolivia anuló cualquier esfuerzo diplomático destinados a concertar en la diversidad, para mantener el multilateralismo sudamericano. La decisión fue suspender la participación argentina en UNASUR. Tampoco se jerarquizó el rol de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En su lugar, Argentina propició una contribución más activa en grupos alternativos con homogeneidad ideológica. En consonancia, actuó en el Grupo de Lima para abordar el tema venezolano y suscribió su membresía a Prosur¹¹. La consecuencia directa de este proceso es una crisis del multilateralismo regional y el regreso al tratamiento de las cuestiones de dicha agenda en el marco de la OEA donde todos los temas pasan por el tamiz de los intereses estadounidenses. Finalmente, Venezuela fue el único *issue* latinoamericano que Macri ubicó en el tope de la agenda.

4. A modo de cierre

Como reflexión de este capítulo pretendemos señalar brevemente las principales consecuencias de la gestión de Mauricio Macri en el campo de la acción externa.

El cambio cultural propuesto por Cambiemos que, en el ámbito de la PE implicaba una modificación de la identidad internacional, no logró hasta el momento consolidarse sobre el conjunto de la sociedad argentina. Si bien el sector de votantes más fieles avala la propuesta en base a la idea de que hay que hacer lo contrario a lo realizado por el gobierno anterior, en general los argentinos rechazan las políticas de alineamientos y el acuerdo firmado con el FMI.

La PE de acoplamiento basada en una estrategia de inserción pro-occidental y por reputación no ha dado resultados positivos. Los aliados occidentales más allá de la consonancia ideológica con la propuesta de Macri, no fomentaron la lluvia de inversiones, ni facilitaron que objetivos como el

11. El Foro para el Progreso de América del Sur (Prosur) es un organismo internacional creado en 2019. Fue propuesto por los presidentes de Colombia y de Chile, Iván Duque y Sebastián Piñera, respectivamente, con el objeto de favorecer la integración en Sudamérica, en reemplazo de la UNASUR.

acuerdo Mercosur-UE o el ingreso de Argentina a la OCDE fuesen posibles.

Las derivaciones negativas de este tipo de PE son similares a las acontecidas durante los gobiernos de Menem y De la Rúa, pero se agudizan porque la administración Macri insiste en una lectura optimista de la globalización que no se condice con las tendencias del orden internacional actual. En este marco, el impacto económico doméstico del modelo de desarrollo neoliberal adoptado como parte de la estrategia de inserción está generando grandes perjuicios a diversos sectores de la sociedad argentina.

El supuesto de que nuestra inserción en la ‘patria grande’ latinoamericana era anacrónica y disfuncional conllevó la desactivación de los espacios multilaterales regionales y agudizó la parálisis preexistente del Mercosur.

El triunfo de Trump tomó al gobierno por sorpresa y lo obligó a trabajar en pos de un vínculo que había sido pensado con Hillary Clinton como contraparte. Esto no sólo implicó someter la agenda bilateral al espacio limitado que la imprevisibilidad de Trump habilita, sino reajustar los vínculos con China desde el desjeraquización a la recomposición, sometiendo a Argentina a los vaivenes de los conflictos entre dos grandes poderes estatales en cuestiones que superan el ámbito económico y se extienden al campo de la geopolítica.

Con la amabilidad como instrumento, pero también como meta de la PE el gobierno eliminó cualquier espacio de debate con los actores centrales, inclusive en cuestiones propias de los intereses nacionales. En este contexto se generó un desconcierto. Parafraseando a Tokatlián, los responsables de administrar la gestión externa han confundido el éxito de la PE con las relaciones cordiales alcanzada con los estados centrales y los actores financieros.

5. Bibliografía

- BUSSO, A. (2015), “La Argentina kirchnerista ¿aislada o integrada? Reflexiones sobre la política exterior de la última década con especial referencia a los vínculos con Estados Unidos y América Latina”, en C. GERVASONI y E. PERUZZOTTI (comp.), *¿Década Ganada? Evaluando el legado del Kirchnerismo*, Buenos Aires, Debate/Universidad Torcuato Di Tella.
- BUSSO, A. (2016), “Notas sobre la estrategia de inserción internacional”, en A. BUSSO (coord.), *Modelos de Desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratiza-*

- ción. 1983-2011*, Rosario, UNR Editora.
- BUSSO, A. (2017), “Mauricio Macri y el giro en la política exterior. Análisis y reflexiones”, en M. DALESSANDRO (Ccomp.), *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Argentina de Análisis Político. La política en entredicho. Volatilidad global, desigualdades persistentes y gobernabilidad democrática*, 2 al 5 de agosto de 2017, Buenos Aires, SAAP.
- CADENA 365 (24/11/2015), “El perfil de Susana Malcorra, la canciller que eligió Macri”. Disponible en: <<http://www.cadena365.com/index.php/el-perfil-de-susana-malcorra-la-canciller-que-eligio-mauricio-macri/>> Consultado el 3/2/2016
- CANELO, P. y CASTELLANI, A. (2016 a), “Empresarios en el Estado. Radiografía del gabinete nacional actual”, Presentación del Observatorio de las Elites Argentinas, IDAES-UMSAM, Argentina, 24 de octubre. Disponible en: <<http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/Empresarios-en-el-Estado.pdf>> Consultado el 5/12/2016
- CANELO, P. y CASTELLANI, A. (2016 b), “Puerta Giratoria en Argentina. Análisis del Gabinete nacional actual y la experiencia internacional comparada”, IDAES-UNSAM/CONICET Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina, 8 de noviembre. Disponible en: <<http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/Puerta-Giratoria-en-Argentina-Analisis-del-gabinete-nacional-actual-y-la-experiencia-internacional-comparada.pdf>> Consultado el 3/12/2016
- CLARIN, (11/05/2017), “Mauricio Macri emprendió el viaje a Dubai, China y Japón”. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-emprendio-viaje-dubai-china-japon_0_r1gNBqflb.html. Consultado el 27 de mayo de 2017.
- EL TRIBUNO (24 de marzo de 2016) , “Macri agasajó a Obama con una cena en su honor”. Disponible en: <<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2016-3-24-1-30-0-macri-agasajo-a-obama-con-una-cena-en-su-honor>> Consultado el 10/04/2019.
- GARCÍA DELGADO, D. y GRADIN, A. (2016), “Neoliberalismo tardío y desestructuración del demos: El poder toma el poder”, en *Revista Estado y Políticas Públicas*, Buenos Aires, N° 7, Año IV.
- GENOUD, D (2018) “El Canciller Verde Oliva”, en *Revista Letra P*, Buenos Aires, Disponible en: <<https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-7-28-15-28-0-el-canciller>> Consultado el 10/08/2019.
- MALCORRA, S. (2016), “Una Argentina abierta al mundo dará mayores oportunidades a los argentinos”. *La Nación*, 25 de Enero.

- MATHUS RUIZ, R. (28 de abril de 2017), “Un trato distintivo a pesar de no ser prioridad”. *La Nación*. Disponible en: <<https://www.pressreader.com/argentina/la-nacion/20170428/281547995786233>>. Consultado el 30 de mayo de 2018.
- MÍGUEZ, M. C. (2016), “La política exterior argentina y su vinculación con los condicionantes internos en el siglo XXI”, en *Revista Relaciones Internacionales*, Costa Rica, N° 89.2.
- MÍGUEZ, M. C. (2017), “La política exterior del primer año de gobierno de Mauricio Macri. ¿Situación instrumental del Estado?”, en *Revista Estado y Políticas Públicas*, Buenos Aires, N° 8. Mayo-Septiembre.
- LODOÑO, E. (28/07/2018). “From a space station in Argentina China expands its reach in Latin America”. *The New York Times*.
- LORENZINI, M. E. (2011), *Política exterior, alianzas estratégicas y energía en América Latina. Las relaciones argentino-chilenas bajo la lupa*, Rosario, Ed. Homo Sapiens.
- PORTAL DE NOTICIAS (10 de julio de 2016), “Querido Rey Una lamentable frase de Macri tiñó de tristeza los festejos del 9 de julio”. Disponible en: <<https://portaldenoticias.com.ar/2016/07/10/querido-rey-una-lamentable-frase-de-macri-tino-de-tristeza-los-festejos-del-9-de-julio/>> . Consultado el 15/09/2016
- RUSSELL, R. y TOKATLIAN, J. G. (2009), “Modelos de política exterior y opciones estratégicas. El caso de América Latina frente a Estados Unidos”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Barcelona, N° 85-6.
- RUSSELL, R. y TOKATLIAN, J. G. (2013), “América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía”, en *Revista Cidob d’Afers Internacionals*, Barcelona, N° 104.
- RUSSELL, R. y TOKATLIAN, J. G. (2016), “Macri en busca de una nueva estrategia de inserción internacional”, en *Anuario Internacional CIDOB*, Barcelona. Disponible en: <<http://anuariocidob.org/macri-en-busca-de-una-nueva-insercion-internacional/>> Consultado el 13/04/2017.
- THE WASHINGTON POST (September 6, 2018), “Argentina is in deep economic trouble. We should be willing to help”. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/opinions/argentina-is-in-deep-economic-trouble-we-should-be-willing-to-help/2018/09/06/9f2dfc76-b075-11e8-9a6a-565d92a3585d_story.html?noredirect=on&utm_term=.259d6db5995b> Consultado el 15/09/2018.
- TILLERSON, R. (01/02/2018), “U.S. engagement in the Western Hemisphere”, Discurso realizado ante la Universidad de Texas. Austin. Dispo-

nible en: <<https://www.state.gov/secretary/20172018 Tillerson/remarks/2018/02/277840.htm>>

VOMMARO, G. (2017), “La centroderecha y el cambio cultural argentino”, en *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, N° 270, julio-agosto. Disponible en: <<http://nuso.org/articulo/la-centroderecha-y-el-cambio-cultural-argentino/>> Consultado el 25/03/19.

-WHITE HOUSE (2017), “*National Security Strategy of the United States*”, Washington DC. Disponible en: <<https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>>. Consultado el 25/04/2018.

Busso, Anabella (2019). “Política exterior y cambio cultural en el gobierno de Mauricio Macri”, en *La Argentina de Cambiemos*, compilado por Iglesias, E. y Lucca, J. B., UNR Editora, Rosario. Páginas 331-350.